

nacional e internacional, sin renunciar al acceso abierto como vía privilegiada de consulta de nuestros contenidos. Pondremos a punto, además, un programa de reediciones que rescate algunos de los materiales más recordados y sobresalientes del Instituto.

De manera decidida, fomentaremos la creación de obras en coedición, de gran impacto, no solo para los científicos, sino para el público general, y para que se incorporen en procesos de educación básica, media y profesional. Nos interesa ser articuladores del mejor saber sobre la biodiversidad con el público que lee en español. En esa dirección, la publicación de traducciones de libros llamados a convertirse en obras de referencia es una de nuestras ilusiones.

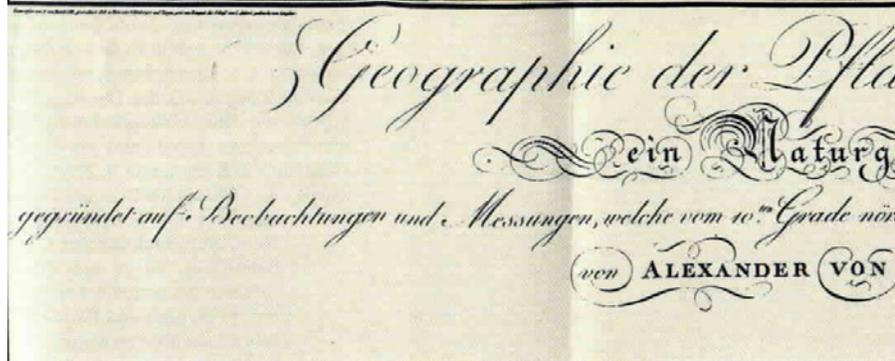
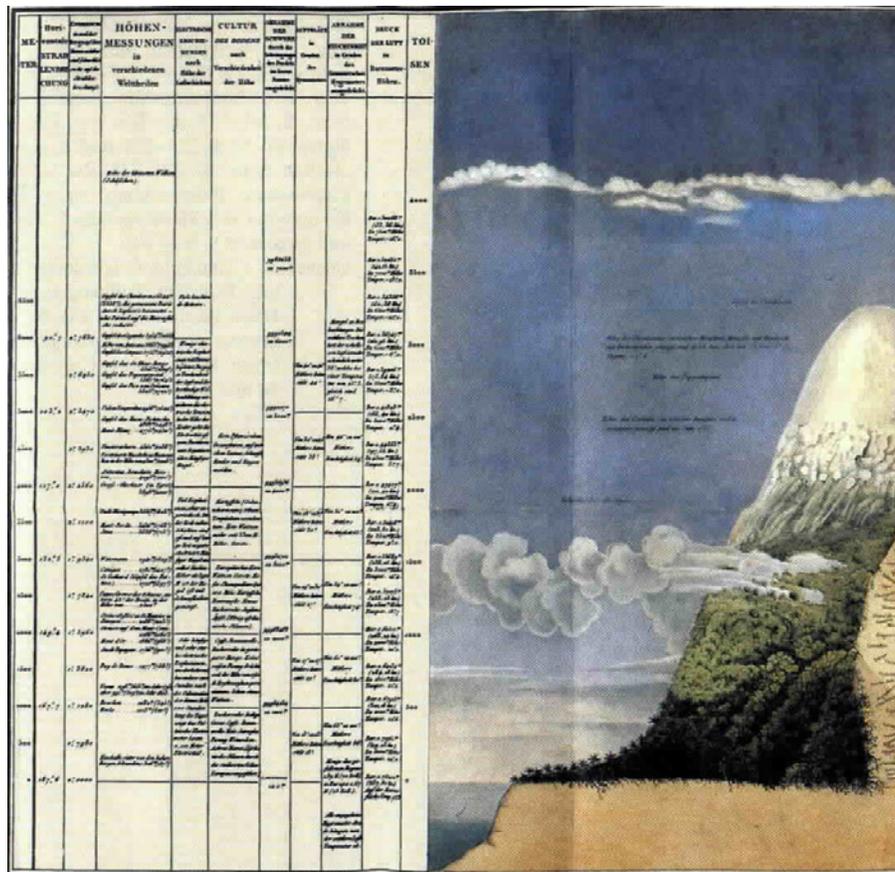
Además, reconocemos que la participación en asociaciones gremiales de editores es una tarea pendiente, no solo por la posibilidad de participar en eventos y ferias del libro dentro y fuera de Colombia, sino para propiciar la construcción de conocimiento sobre el quehacer editorial —en nuestro caso enfocado en el medio ambiente y la biodiversidad— que pueda impactar en las políticas públicas de evaluación de la ciencia y de la apropiación social del conocimiento.

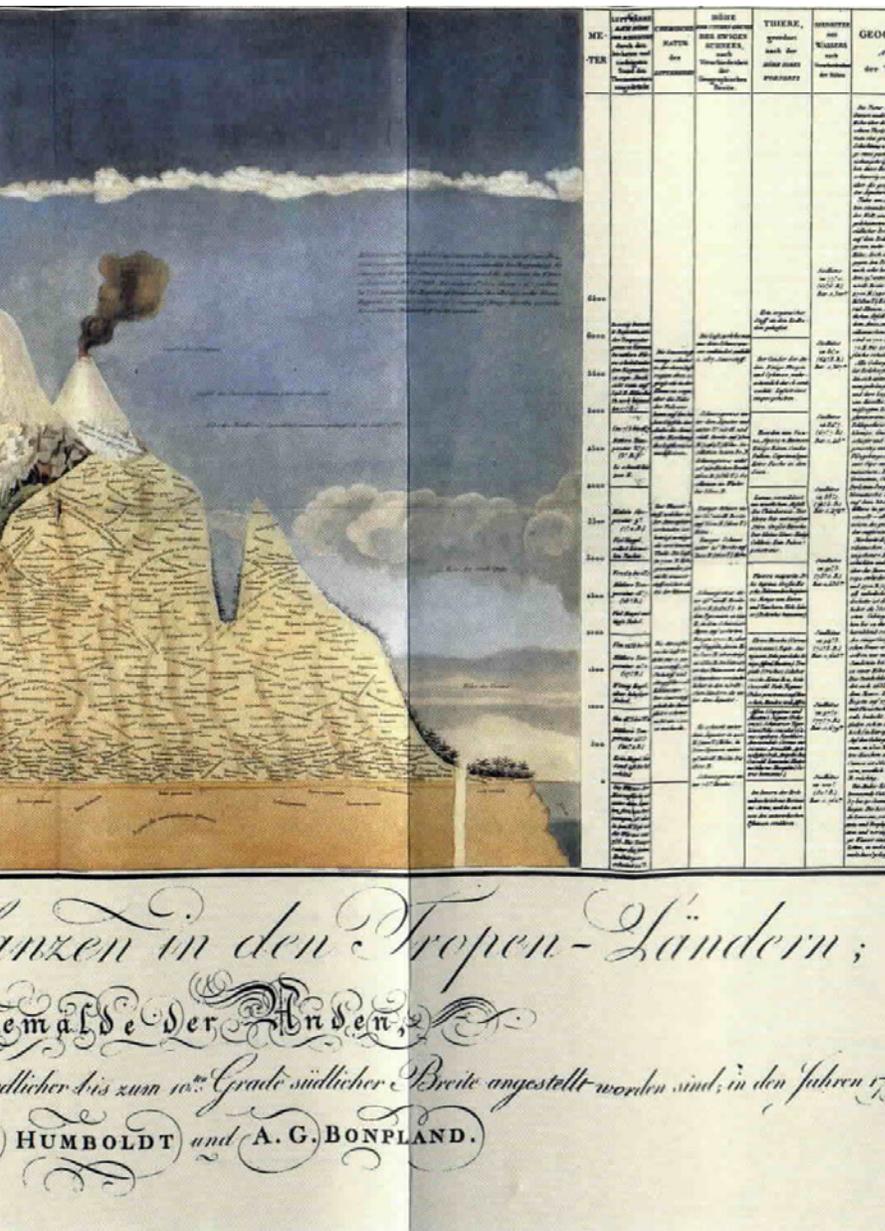
Con antecedentes como el *Reporte Bio*¹ —sin duda la publicación más reconocida del Instituto—, confiamos también en continuar innovando en torno a la presentación de información que sin renunciar al rigor de la ciencia dé lugar, también, a un despliegue gráfico y artístico al servicio de la comprensión por un público lo más amplio posible.

La exploración de formatos fuera de los comúnmente establecidos, ensanchando las fronteras mismas de lo editorial, no solo es una opción, sino una vocación en la que, obedeciendo al legado del científico que le da nombre a nuestro Instituto, fundaremos nuestra seña más entrañable de identidad.

La riqueza gráfica de nuestras publicaciones será menos decoración o ilustración, sino, propiamente, parte fundamental del contenido mismo. Arte y ciencia combinadas en un ejercicio editorial que quiere estar a la altura del mundo. El 3 de enero de 1810 Humboldt le escribió a Goethe que la naturaleza debe experimentarse a través del sentimiento. Con esta decisión asumimos, desde lo editorial, esta certeza.

1 <http://reporte.humboldt.org.co>





Lo anterior no agota los empeños que nos ocupan, pero es, no obstante, la muestra de que nos motiva la voluntad de dejar de tener una suerte de oficina de diseño e impresión de las investigaciones y compromisos institucionales para transformar la invaluable trayectoria de publicación del Instituto en una verdadera editorial científica, con alcances globales.

Esto, por supuesto, supone dejar de publicar exclusivamente a partir de la oferta de los investigadores, sino por demandas que la editorial identifique en nichos temáticos, poblaciones y coyunturas específicas, en el concierto local y mundial, siempre con el objetivo de cumplir con las actividades propias del Instituto, esto es, en últimas, conocer y proteger la biota, el territorio y la gente colombiana.

Bien sabemos que estas expectativas —dichas así, de golpe— pueden parecer inalcanzables. El delirio estrambótico de algunos ingenuos. Una reflexión más detenida nos lleva a concluir que no tenerlas sería obligarnos a estar por debajo del contenido que nos ocupa. Implicaría la triste renuncia de contar, de cuidar, la grandeza extraordinaria de nuestra biodiversidad.

